

Lectio Divina



Lectio Divina para la II Semana del Tiempo Ordinario

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios todopoderoso y eterno,
que gobiernas los cielos y la tierra,
escucha con amor las súplicas de tu pueblo
y haz que los días de nuestra vida
transcurran en tu paz.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad
del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración colecta, II Domingo del Tiempo ordinario)

Lectura (Lectio)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Éste es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?” Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su

hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el Ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir ‘roca’).

Meditación (Meditatio)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Oración (Oratio)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.



CATHOLIC.BIBLE

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. ¿De qué maneras he escuchado la voz del Señor? ¿Cómo puedo seguir a Jesús más de cerca?

¿Qué buscan? ¿Qué estoy buscando? ¿Busco las cosas que de verdad importan?

Vengan a ver. ¿Cómo puedo responder de todo corazón a la invitación del Señor? ¿Cómo puedo extender esa invitación a los demás?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final:

Esperé en el Señor con gran confianza;
él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias.
Él me puso en la boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.

Sacrificios y ofrendas no quisiste,
abriste, en cambio, mis oídos a tu voz.
No exigiste holocaustos por la culpa,
así que dije: “Aquí estoy”.

En tus libros se me ordena
hacer tu voluntad;
esto es Señor, lo que deseo
tu ley en medio de mi corazón.

He anunciado tu justicia
en la gran asamblea;
no he cerrado mis labios:
tú lo sabes, Señor.

(Del Salmo 39)

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Entra en contacto con el comité pro-vida de tu parroquia o diócesis para averiguar cómo puedes apoyar una cultura de la vida desde la concepción hasta la muerte natural.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.



CATHOLIC.BIBLE